

Presencia y trascendencia de José Antonio Portuondo en la Universidad de Oriente

Namilkis Rovira Suárez

Yamil Sánchez Castellanos

23

A José Antonio Portuondo Valdor (Santiago de Cuba, 1911 - La Habana, 1996), en Santiago de Cuba, su ciudad natal, se le recuerda entrañablemente por antiguos compañeros, amigos, colegas y estudiantes. En la Universidad de Oriente, donde ejerció como profesor (entre 1953 y 1956, y en los primeros meses de 1959) y como rector (entre 1962 y 1965), su huella es imperecedera.

Portuondo aseguró: “Tuve siempre la ambición de ser, más que profesor, maestro”.¹ Esa vocación y el sentido de pertenencia y compromiso con su tierra natal le hicieron responder afirmativamente a la invitación que le cursara Pedro Cañas Abril para que se incorporara al claustro de la Universidad de Oriente.

A su regreso a Santiago de Cuba, Portuondo atesoraba una importante experiencia profesoral en diversas instituciones, incluyendo las universidades norteamericanas de Wisconsin, Los Ángeles, Columbia y Pennsylvania; lo cual lo colocaba en condiciones ventajosas para desarrollar sus concepciones y empeños.

De su primer período de trabajo en la Universidad de Oriente, el que transcurre en el complejo contexto de la lucha insurreccional contra la tiranía batistiana, debe remarcarse la importancia de su impronta en la gestión y funcionamiento de la institución cultural Galería de Artes Plásticas, donde se convirtió

¹ Alejandro Ríos: *Los 29 200 días de José Antonio Portuondo*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba. 2011, p. 11.

en un guía político para los jóvenes allí agrupados y en la Universidad de Oriente.

Del breve lapso en que retornó a la Universidad en el primer año luego del triunfo de la Revolución debe resaltarse su labor promocional y de respaldo a proyectos necesarios y su participación en el ciclo de conferencias La Universidad y la revolución.

En 1959, el Departamento de Extensión y Relaciones Culturales publicó *Tres temas de la Reforma Universitaria*, en el cual el intelectual reflexiona en torno a asuntos fundamentales relacionados con la universidad.

Las ideas de Portuondo sobre la estructura, funcionamiento, misiones e impacto de las universidades marcaron su proyección académica y cultural. En correspondencia con sus concepciones, en sus años de ejercicio pedagógico en la universidad oriental, encaminó numerosas aspiraciones.

El período en que Portuondo ejerció como rector del alto centro de estudios está entre los que se recuerdan con más cariño, por su elevada cultura y su permanente y enriquecedor diálogo con todos los alumnos y trabajadores de la Universidad. Quienes protagonizaron la vida universitaria en ese trienio, atesoran gratos recuerdos sobre las proyecciones y empeños de su rector.

Durante su gestión en la rectoría, Portuondo fue un activo investigador y promotor de la historia, baste recordar sus numerosas conferencias sobre los más diversos temas impartidas en los más disímiles espacios. Se las ingenió para optimizar su tiempo y disertar sobre temas históricos y literarios que le apasionaban como la existencia y obra creadora de Gertrudis Gómez de Avellaneda, el pensamiento martiano y su trascendencia en relevantes luchadores como Julio Antonio Mella, entre otros. Cada oportunidad era propicia para la reflexión teórica y el análisis sereno y contextualizado.

En 1965, el Dr. Portuondo fue llamado a desempeñar otra importante tarea: crear y dirigir el Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias. El alejamiento físico y el cumplimiento de múltiples responsabilidades no significaron que se

desvinculara de la Universidad de Oriente. Uno de los proyectos con los que colaboró sistemáticamente fue la revista *Santiago*.

La Universidad de Oriente exhibe, con modestia, haber contado en su claustro con uno de los más importantes intelectuales cubanos del siglo XX. Fueron frecuentes los encuentros y homenajes. Tal vez entre los más recordado estén las actividades organizadas en 1981, cuando en ocasión del setenta cumpleaños de José Antonio Portuondo se le ofreció una jornada de homenaje, que incluyó un conversatorio sobre su vida universitaria, un encuentro con artistas y escritores santiagueros galardonados con la Distinción por la Cultura Nacional y la entrega de la medalla de la institución.

Pero más que distinciones y cumplidos, el mayor homenaje que se le ofrece a José Antonio Portuondo en la Universidad de Oriente es la presencia imperecedera de su obra y ejemplo de su magisterio y heroísmo intelectual.